

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO.

7MO CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO. 10 a 12 de agosto 2005. Facultad de Ciencias Económicas.UBA

a-s-e-t@fibertel.com.ar

No hay coordinador del Grupo 10 en la comunicación que me llegó por mail

Tipo de Trabajo: Ponencia

Título: IDENTIDAD, ESCUELA Y TRABAJO, la construcción desde el imaginario juvenil.

Autores: Zaffaroni, Adriana* y Paredes, Nora (Lics. En Sociología)

Expositores: Lic. Adriana Zaffaroni y Nora Paredes

Institución a la que pertenecen: *Universidad Nacional de Salta. Centro de Investigaciones Socioeducativas del Norte (CISEN).

ABSTRACT

Resumen:

Pocas cosas atraviesan más al hombre que la escuela y el trabajo. De ahí que vincular ambas cuestiones en el marco de la sociedad contemporánea constituye un grave desafío.

Hoy, el trabajo es un bien escaso, un bien preciado que permite la inclusión en un mundo de consumo creciente. Los niños ya no saben lo que es un oficio, ¿cómo habrá de constituirse su subjetividad en medio de la desocupación generalizada?

Los jóvenes traen consigo según su condición socioeconómica ciertas expectativas, temores y deseos, producto de una herencia de clase y de las actuales condiciones en las que están inmersos, de las que son sus actores y su consecuencia.

¿Qué van a transmitir los jóvenes de hoy a sus hijos como su propia experiencia?
¿Cuál podrá ser la trayectoria educativa de las futuras generaciones signadas por la inestabilidad y el desprestigio de los saberes, cargando sobre sí con la imagen de profesionales sobrecalificados que no encuentran trabajo?

La necesidad de la creación de un paradigma antropológico y educativo para la sociedad global es lo que dispara estos interrogantes: ¿Cómo influyen en el desarrollo de la personalidad y en las representaciones sociales, el redimensionamiento de las categorías de espacio y tiempo, perfilados por la revolución científico-tecnológica? ¿Cómo encarar en este paradigma educativo el crecimiento exponencial de conocimientos e información? Si la educación ha de garantizar los conocimientos comunes, el capital cultural, la memoria de la cultura sin exclusiones, la escuela deberá registrar los cambios operados en el ámbito mundial para dar respuesta a las demandas de la sociedad a través de estrategias de aprendizaje permanente. ¿Qué clase de educación, qué contenidos han de privilegiarse para la adquisición de las nuevas competencias requeridas por el mundo actual? Resignificar y potenciar el lugar de las perspectivas humanísticas en un contexto hegemónico por la tecnología y el crecimiento exponencial de los conocimientos e informaciones disponibles

constituye el gran desafío e intentaremos realizar un aporte al mismo a través de la comprensión del imaginario juvenil.

Adriana Zaffaroni amizaffaroni@yahoo.com.ar azaffaron@unsa.edu.ar

Nora Paredes ncelesia@fibertel.com.ar

Introducción

Hoy, el trabajo es un bien escaso, un bien preciado que permite la inclusión en un mundo de consumo creciente. Los niños ya no saben lo que es un oficio, ¿cómo habrá de constituirse su subjetividad en medio de la desocupación generalizada?

¿Qué van a transmitir los jóvenes de hoy a sus hijos como su propia experiencia? ¿Cuál podrá ser la trayectoria educativa de las futuras generaciones signadas por la inestabilidad y el desprestigio de los saberes, cargando sobre sí con la imagen de profesionales sobrecalificados que no encuentran trabajo?

. El “pensamiento único” basado en el fundamentalismo económico ha presionado fuertemente a los países emergentes aumentando las desigualdades y las fracturas de las sociedades.

La necesidad de la creación de un paradigma antropológico y educativo para la sociedad global es lo que dispara estos interrogantes: ¿Cómo influyen en el desarrollo de la personalidad y en las representaciones sociales, el redimensionamiento de las categorías de espacio y tiempo, perfilados por la revolución científico-tecnológica? ¿Cómo encarar en este paradigma educativo el crecimiento exponencial de conocimientos e información? Si la educación ha de garantizar los conocimientos comunes, el capital cultural, la memoria de la cultura sin exclusiones, la escuela deberá registrar los cambios operados en el ámbito mundial para dar respuesta a las demandas de la sociedad a través de estrategias de aprendizaje permanente. ¿Qué clase de educación, qué contenidos han de privilegiarse para la adquisición de las nuevas competencias requeridas por el mundo actual. La inclusión de

la política educativa dentro de las políticas de estado remite a la cuestión de la matriz de la centralidad del estado

Educación: nuevos desafíos

“La creación de un paradigma antropológico y educativo para la sociedad global, es según Dieterich¹, una tarea primordial en el umbral del segundo milenio”. Propone retomar desde la perspectiva humanista la creación de un frente mundial para construir una civilización del trabajo y de la solidaridad.

La revolución producida por el desarrollo de las telecomunicaciones y de la informática en el siglo XX importa cambios e interdependencias muy significativas. Las variables tiempo y espacio como ejes básicos a partir de los cuales, las personas construyen su mundo de significados se modifican totalmente.

El proceso de globalización produce homogeneización y fracturas que afectan emocional y psicológicamente a las personas. En este contexto, las referencias de tiempo y espacio adquieren nuevos significados. ¿Cómo influyen en el desarrollo de la personalidad, qué efectos tienen en las estructuras del pensamiento humano, cuando no es más el hombre la medida de todas las cosas?

El tiempo, intangible e inexistente anula el futuro. Hay trabajo hoy, mañana se verá. No existen garantías para toda la vida, ni el amor, ni el trabajo, ni lo aprendido en la escuela cumplirán las bodas de oro. Según un informe de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) “los estudiantes que se reciban de ahora en más deberán cambiar su empleo, a lo largo de la vida laboral, al menos once veces y tendrán que reciclar sus conocimientos en cuatro oportunidades durante su período útil”²

¿Qué clase de educación, qué contenidos han de privilegiarse para la adquisición de las nuevas competencias requeridas por la sociedad global?

¿Cuál es la relación entre la demanda del mercado de trabajo y la oferta del sistema educativo?

¿Cuáles habrán de ser las respuestas del sistema educativo a estas cuestiones?

El trabajo y la identidad social

El rol del trabajo ha sido considerado central en el desarrollo de la identidad social en la medida que la actividad laboral permite al hombre estructurar su tiempo, compartir experiencias y contactos sociales fuera del grupo familiar, brindándole la posibilidad de objetivar procesos simbólicos en la matriz social.

El informe de la OIT de 1984 concluye que la mayor parte de los trabajadores estarían dispuestos a seguir empleados aunque no tuvieran necesidad de los ingresos provenientes de su salario, lo cual da cuenta de la importancia asignada al trabajo independiente de su valor instrumental como fuente de ingresos. Esta observación nos indica cuán valiosa resulta en los ochenta la dimensión social del trabajo para los individuos.

Es conocido que el orden social de la etapa industrial del capitalismo ha sido construido sobre la centralidad del trabajo. Las nuevas condiciones imperantes que se traducen en cambios en las estructuras productivas: la flexibilidad y la desregulación de la producción, la distribución y del consumo, obligan a resignificar dicha centralidad. La impronta de dichos factores externos al trabajo, fuera de control para los actores sociales, opera disociando fuertemente el valor del trabajo en su dimensión social: como fuente de autorrealización escindida de la realidad socioeconómica. Cabe preguntarse cómo se ha modificado el valor del trabajo en el mercado global.

La precariedad e inestabilidad de los empleos dificulta la constitución de intereses comunes y de un sentimiento de pertenencia, de ahí que pueda concluirse que la precariedad del empleo opera precarizando también la constitución de la identidad. En este sentido puede hablarse de sobreadaptación en la medida que la posibilidad de posicionarse en un lugar es azarosa, establecer vínculos en los lugares de trabajo resulta muy difícil por la permanente rotación, así como construir una identidad a partir de la cultura del trabajo. Los mismos autores encuentran que “los pocos obreros que conservan un espíritu

contestatario no son bien vistos por los jóvenes”, en esta línea podría hablarse de sobreadaptación.

Ana Lía Kornblit en su investigación sobre valores y representaciones sociales de los jóvenes argentinos en relación con el trabajo³, no encuentra ninguna particular adhesión al trabajo como valor, con predominio de su mérito instrumental por sobre el de la autorrealización. A la vez concluye que tanto el escepticismo sobre la propia evolución en el mercado laboral, como la confianza en sus propias potencialidades, signan las representaciones sociales de los jóvenes con respecto a su futuro. Encuentra que los jóvenes de los sectores sociales medios y bajos conciben las causas de los acontecimientos vitales en torno al destino o al azar, endosando el fracaso a factores personales.

Si los jóvenes no identifican al ámbito laboral como una instancia mediadora en la construcción de su identidad es comprensible que busquen la realización de sí mismos a partir de otras experiencias vitales. Cabe preguntarse si es posible esta negociación, y cómo influye en las identidades culturales: cuánto de fragmentación y exclusión emerge como apatía, escepticismo, desesperanza y violencia.

En el marco de la globalización, el aspecto instrumental del trabajo se halla fuertemente escindido de su dimensión como fuente de identificación y de cambio social. La estrategia adaptativa articulada por los jóvenes en dicho marco obedecería a la necesidad de insertarse en la sociedad desplazando a otros ámbitos su realización personal. La música y el arte en general podrían estar encarnando el espacio propositivo de la cultura juvenil.

En la medida que se obtura uno de los ejes de realización de la vida social de los individuos, el de la identificación a través del trabajo, las posibilidades de descentramiento mediante la identificación de la propia actividad y la de los otros operaría mitificando la realidad, dificultando el desvelamiento de sus condicionamientos sociales.

En este sentido el problema del acceso al empleo ha de abordarse como condición necesaria de la integración social y de la configuración de la identidad social o bien pensar en otras alternativas frente al pronóstico de la extinción del trabajo.

Educación, empleo e imaginario juvenil⁴

¿En qué se apoya la opinión de los jóvenes sobre la educación, cuál es su visión y evaluación de la escuela? ¿Cuál es la percepción de la relación entre educación y empleo desde la mirada joven: desde los hijos de la democracia? ¿Qué piensan y cómo ven los jóvenes el vínculo entre ambas cuestiones?

La visión de los jóvenes respecto del sistema educativo evidencia una clara segmentación respecto de la función de cada ciclo. Coinciden en una visión positiva y progresista de la escuela primaria.

En el relato de algunos jóvenesⁱ se percibe la vigencia del modelo educativo como canal de ascenso social, aunque dicho esquema presenta importantes fisuras. Pareciera que los jóvenes responden al mandato familiar antes que a la propia representación social del valor de la educación. En general se evidencia una valoración de la educación como vehículo de ascenso social y económico, fundamentalmente relacionado con la posibilidad de conseguir trabajo. Los contextos familiares influyen de manera significativa en la construcción de los recorridos educativos. En todos los casos es reconocido el valor del estudio, sea como mandato familiar o para mejorar sus condiciones laborales si bien se advierte que no siempre la vocación recorre el mismo camino que el trabajo y que el mismo no necesariamente garantizará un empleo.

El valor de la escuela técnica es recurrentemente afirmado por los jóvenes de sectores bajos.

⁴ Zaffaroni, Adriana. El futuro a través de la mirada joven. Etapa Cualitativa de la Investigación. Historias de Vida. Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Letras. UBA

. La escuela secundaria es estimada en el recuerdo, por los vínculos con los docentes, la realización de actividades creativas que remiten a la impronta de los contenidos.

Se pone de manifiesto la complementariedad entre educación y trabajo en el imaginario de los jóvenes de sectores sociales bajos.

Se evidencia la vigencia, en parte de los jóvenes del paradigma educativo como fuente de ascenso social a través de la mejora laboral.

La visión crítica de la ciencia y de los intelectuales en la Universidad puede relacionarse con el fracaso del sistema educativo para articular proyectos transformadores y generadores de cambio:

Las dificultades para estructurar la propia identidad se hacen patentes a la luz de los casos de migrantes:

Se observa que la familia y la trayectoria laboral de los padres influye en el tipo de trabajo que seleccionan los jóvenes, ya sea por presión familiar o por herencia cultural.

En este sentido “la idea de educación predispone a pensar en la igualdad, la educación se ve como una cualidad individual intransferible”⁵, la idea de ascenso social descansaría en este imaginario democrático propiciado por la educación.

Existe una marcada preocupación por parte de los padres para sostener la trayectoria educativa de los hijos, por lo que se infiere el importante lugar que ésta ocupa en la elección profesional de los hijos quienes la consideran necesaria para el desarrollo laboral futuro.

En todos los casos se percibe la impronta del mandato familiar de seguir estudiando. Especialmente en el caso de migrantes internos que provienen de comunidades pequeñas signadas por vínculos afectivos y de interacción cara a cara es evidente el rol protagónico de la familia en el proceso de socialización la incorporación de valor de la educación en la construcción de la identidad.

Los jóvenes evalúan críticamente la reforma educativa en tanto, desde su perspectiva, la prolongación de la educación formal desalienta y atenta contra la finalización de los ciclos.

La alta estima que los jóvenes ponen en el título parece patrimonio de los sectores sociales más bajos y con menos años de escolarización.

El logro de un título como acreditación formal del conocimiento adquirido ocupa en el imaginario de otros jóvenes un lugar relevante. La actividad docente pareciera no percibirse como una profesión jerarquizada, sino como una escala en un proyecto mayor: “aspiro a escalar, a ser más que docente” declara Daniela.

Frente a la realidad social inmanejable, si bien se percibe cierto enjuiciamiento es evidente la dificultad para encarar proyectos de cambio con la consecuente frustración y retraimiento que esto genera. La espectacularización de la vida, magnificada y potenciada por los medios masivos de comunicación cuyo interés no radica en analizar las relaciones causales de los procesos que componen la realidad, sino simplemente en mostrarlos. Frente a esta circunstancia uno de los roles de la escuela debería ser el de constituirse en un espacio de desmitificación de la realidad.

En Argentina el sistema educativo, tiene una larga historia ya que el país logró un desarrollo temprano en la educación básica, eliminando el analfabetismo. Pero la desventaja de ser pioneros es que hoy estamos ligados a lo instituido, con una lógica más cercana al siglo XIX que al XXI.

La escuela es una agencia de socialización, es un esfuerzo organizado de la sociedad para formar personas. Mientras que en la familia comienza a formarse la subjetividad: el lenguaje, modos de ver el mundo, criterios de apreciación, de percepción, de valoración, criterios éticos, es decir qué es bueno qué es malo, criterios estéticos: lo bello, lo feo, la escuela construye la objetividad y el sentido.

Debemos preguntarnos ¿qué relación hay entre lo que la escuela produce y el mercado de trabajo requiere?

La escuela produce individuos para que pasen a ocupar un puesto de trabajo, trabajo estable de actividad individual. Pero gran parte del trabajo moderno es un trabajo autónomo, que requiere una serie de habilidades, conocimientos y competencias totalmente distintas de aquellas que necesitaba un puesto de trabajo de empleado, en relación de dependencia, donde había que obedecer un reglamento o un patrón.

El trabajo asalariado está extinguiéndose, lo nuevo es el trabajo autónomo y en equipo. Ya no hay un puesto esperando, hay que generarlos y reproducir cotidianamente las condiciones del trabajo.

Para superar la crisis, la escuela debería formar ciudadanos que respeten la diversidad, que deseen ser libres, que puedan contribuir a solucionar el tema de la representatividad. “Los estudiantes han de ser cada vez más responsables de su propio aprendizaje, desarrollando actitudes básicas relacionadas con el aprendizaje permanente: curiosidad, interés, espíritu crítico, creatividad”⁶

La variable estratégica en educación es el factor humano, es decir los docentes. Además de una adecuada formación se requiere optimizar las condiciones de trabajo.

La escuela contiene dentro de sí misma inequidad e injusticia. Los padres valoran la escuela pero descreen de que hoy sea garantía de inserción social, cultural y laboral.

Los estudiantes viven el divorcio entre la cultura escolar y la cultura juvenil. “Los jóvenes sufren las consecuencias concretas de las políticas neoliberales de ajuste económico que contribuyen al aislacionismo y a la exclusión de grandes masas de trabajadores de la actividad productiva, cercenando la posibilidades de ingreso al mercado de trabajo y dilatando la concreción de objetivos individuales, tales como el éxito y el desarrollo profesional, la formación de la familia, el acceso al consumo”.⁷

Los docentes sienten un profundo malestar porque les falta tiempo y posibilidades de mejorar su propia formación para responder a las expectativas que de ellos se tiene.

En este contexto global de vulnerabilidad y empobrecimiento en que se ha sumergido a la Escuela debemos analizar cómo la escuela puede pasar a la ofensiva, pensarse a sí misma y replantearse proyectos. Una escuela que construya puentes e incluya a los que quedaron afuera, que planifique según sus necesidades, que evalúe su tarea. Esto sólo es posible con docentes estimulados para pensar las situaciones complejas y conflictivas que se presentan, enriquecidos por una capacitación permanente, apoyados por una investigación educativa que sustente la práctica.

El trabajo es hoy socialmente un bienpreciado en sí mismo, un bien escaso, único bien que permite vivir incluido en un mundo de consumo creciente. Es tema central en los hogares, en los medios masivos de comunicación, en las campañas políticas, y si a esto le agregamos la importancia que tiene para el ingreso al mundo adulto y para la concreción de proyectos de vida resulta el eje principal para la proyección a futuro de las personas.

La incertidumbre, el desasosiego que enfrentan los jóvenes ante un mundo cambiante, que les ofrece pocas certezas, y escasas posibilidades de elevar su autoestima, si además provienen de hogares atravesados por la desesperanza, la paradoja resulta irresoluble: El mundo se quema, es un infierno, cada uno intenta sobrevivir concentrándose en su necesidad inmediata. Entonces, la cultura que vivimos es, claustrofóbica, es el infierno del Bosco según el escritor John Berger, y en esta prisión, la inteligencia humana queda reducida a lo inmediato, a la avidez. No hay espacio para la característica primordial de la condición humana: pensar sobre sus actos⁸.

La escuela deberá ser para los jóvenes un espacio privilegiado de “resistencia” donde realizar recapitulaciones lúcidas que les permitan dar sentido a su accionar. Retomando las palabras de Ernesto Sábato: “Hay una manera de contribuir a la protección de la humanidad, y es no resignarse”⁹.

CITAS

¹ Chomsky-Dieterich (1999). *La sociedad global*. Colección Editorial Política. Pág. 168

² Finoli Horacio(2000): "El vértigo de volver a empezar" en Revista TRES PUNTOS, Buenos Aires 9 de marzo de 2000

³ Kornblit, Ana Lía (1996): *Culturas Juveniles. La salud y el trabajo desde la perspectiva de los Jovenes*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Buenos Aires.

⁴ Sautu, R. y Eichelbaum de Babini A. M (1995).: *Los Pobres y la Escuela. Trabajos de Investigacion*. Buenos Aires, La Colmena, 1995, pg. 68

⁵ Tedesco Juan C: "Cómo serán las carreras del futuro" en Revista Tres Puntos, del 9 de marzo de 2000, pg. 2

⁶ Barbieri/Zaffaroni. (1994). *Los jóvenes del 90 los decisores del 2000* Bs. As. Integrarte.

⁸ Arendt H. (1998)"La condición Humana". Bs. As. Paidós,

⁹ Sabato, Ernesto(2000): *La Resistencia* Buenos Aires, Seix Barral.. Pg.16

BIBLIOGRAFÍA

Arendt, Hanna(1998): *La condición humana*. Buenos Aires, Paidós.

Barbieri, S y Zaffaroni, A.(1994): *Los Jovenes del 90. Los decisores del 2000*. Buenos Aires, Integrarte.

Bauman, Zygmunt(1999). *La globalización. consecuencias humanas*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Beaud S. y Pialoux M.(2000): "La clase obrera en el año 2000", en Revista Le Monde Diplomatique, Buenos Aires, junio.

Campbell, Joseph (1998). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito FCE*, México.

Castel, Robert (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires, Paidós.

Cebrián Juan Lui (1998): *La red como cambiarán nuestras vidas los nuevos medios de comunicación*. Buenos Aires, Taurus.

Chomsky Noam y Dietrich Heinz (1999). *La sociedad global*. Colección Editorial Política, Buenos Aires.

Eichelbaum de Babini, Ana María (1976) *La villa miseria y la escuela en Buenos Aires. El medio familiar y el éxito escolar*. Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Buenos Aires.

Eichelbaum de Babini A. M. y Sautu, R(1995). *Los pobres y la escuela. Trabajos de investigación*. Buenos Aires, La Colmena.

Ferrer, A.: "Cada país es responsable por su propio destino", en diario Clarín, del 29-9-97, Sección Opinión.

Finoli Horacio: "El vértigo de volver a empezar" en Revista TRES PUNTOS, Buenos Aires 9 de marzo de 2000

García Canclini, Néstor(1999). *La globalizacion imaginada*. Paidós Estado y Sociedad. Buenos Aires.

García Canclini, Néstor(1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Méjico, Grijalbo, 1995.

Granovsky, Martín: "La Crisis Social". En Página 12. Buenos Aires, 14 de mayo de 2000

Jaim Etcheverry, G (1999). *La tragedia educativa*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Kornblit, Ana Lía: CULTURAS JUVENILES. LASALUD Y EL TRABAJO DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS JOVENES. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Buenos Aires, 1996

Kuasnosky/Szulik: QUÉ SIGNIFICA SER MUJER EN UN CONTEXTO DE EXTREMADA POBREZA. Buenos aires

Llach, Juan José, Montoya, Silvia, Roldán Flavia: EDUCACION PARA TODOS. Ieral, Córdoba, 1999.

Lo Vuolo, Rubén: "No pidamos al mercado lo que no puede dar" en diario Clarín, 29 de mayo de 200, Sección Opinión.

Lozano. Caludio: EL TRABAJO Y LA POLÍTICA EN LA ARGENTINA DE FIN DE SIGLO. Buenos Aires, EUDEBA, 1999.

Liotard, Jean François: LO INHUMANO. CHARLAS SOBRE EL TIEMPO. Buenos Aires, Manatíal, 1998.

Margulis M.; Urresti, M.: LA CULTURA DE LA NOCHE. Buenos aires, Instituto Gino Germani Ensayos sobre Cultura y Juventud, 1994 y Margulis, M.; Urresti, M.: LA JUVENTUD ES MÁS QUE UNA PALABRA Buenos Aires, Instituto Gino Germani Ensayos sobre Cultura y Juventud, 1994.

Maruani, M y Reynaud E: SOCIOLOGÍA DEL EMPLEO. París, La Decouverte, 1993.

Marx K y Engels F.: LA IDEOLOGIA ALEMANA. Buenos Aires, Need, 1999.

Minujin /Kessler: LA NUEVA POBREZA. Buenos Aires, Losada, 1998.

Molitor, M: JOVENES TRABAJADORES EN SITUACION PRECARIA Y MODELO CULTURAL DE TRABAJO. Buenos Aires, 1993.

Pérez Gómez, A.I.: LA CULTURA ESCOLAR EN LA SOCIEDAD NEOLIBERAL Madrid, Morata, 1999.

Puiggrós, A: VOLVER A EDUCAR. Buenos Aires, Planeta, 1996.

Repetto, Rubén: “Matriz de la Centralidad del Estado” en Revista Posdata 5.Revista de Reflexión y Análisis Político, Noviembre de 1999.

Sábato, Ernesto: LA RESISTENCIA Buenos Aires, Seix Barral, 2000.

Sautu R.: “¿Conviene estudiar?” en LA EDUCACION EN LA ARGENTINA, Buenos Aires, La Colmena, 1995.

Sautu, Ruth: “La escolaridad primaria, asistencia, atraso y abandono” en LOS POBRES Y LA ESCUELA. TRABAJOS DE INVESTIGACION. Buenos Aires, La Colmena

Sidicaro Ricardo y Tenti Fanfani Emilio: “LA ARGENTINA DE LOS JÓVENES”. Buenos Aires, Losada Unicef 1997 R. Sidicaro: “La gran mutación argentina de los ‘90.”

Sirvent María Teresa: “Políticas de ajuste y educación permanente” Ficha de IICE

Sirvent María Teresa: “Educación de jóvenes y adultos en un contexto de ajuste” en Revista del IICE, año 5, N° 9 de octubre de 1996.

Sirvent María Teresa y Llosa Sandra: “Jóvenes y adultos en situación de riesgo educativo”, en Revista delIICE, año 7, N° 12 de agosto de 1998.

Taquini Alberto: "Sociedad y Educación", en Revista Tres Puntos del 9 de marzo de 2000

Tedesco Juan C: "Cómo serán las carreras del futuro" en Revista Tres Puntos, del 9 de marzo de 2000.

Tedesco, Juan Carlos: CONCEPTOS DE SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN. Buenos Aires, CEAL, 1991.

Tedesco, Juan Carlos: EL DESAFIO EDUCATIVO. CALIDAD Y DEMOCRACIA. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1987.

Tedesco, Juan Carlos: EL NUEVO PACTO EDUCATIVO. EDUCACION, COMPETITIVIDAD Y CIUDADANIA EN LA SOCIEDAD MODERNA. Madrid, Anaya 1995.

Téllez, Francisco: REVISIÓN DE LOS ESTADOS DEL ARTE DE LA INVESTIGACIÓN LATINOAMERICANA BAJO LA PERSPECTIVA DE LA RELACIÓN ENTRE EDUCACIÓN Y POBREZA. CIDE, CHILE, 1989

Terán, Oscar: "Vivimos una época de aburrimiento dramático. ¿Crisis de la economía o de las ideas?", en Diario Clarín del 25 de junio de 2000, Sección Opinión.

Tenti Emilio: UNA ESCUELA PARA LOS ADOLESCENTES. Buenos Aires, Unicef-Losada, 1999.

Valenzuela: LA REBELION DE LOS JOVENES. Santiago de Chile, Ediciones Sur, 1984.

Wortman, A: JOVENES DESDE LA PERIFERIA. Buenos Aires, CEAL, 1991.

Wortman, A: "Viejas y nuevas identidades de los jóvenes de sectores populares urbanos". En Nueva Sociedad, N° 117, 1992.

Weimberg, Gregorio: TIEMPO, DESTIEMPO Y CONTRATIEMPO. Editorial Leviatan, Buenos Aires, 1993.

Zaffaroni A.: "El futuro a través de la mirada joven" Investigación, con sede en el IICE.

70
Congreso
Nacional
de Estudios
del Trabajo

aset

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856
www.aset.org.ar / e-mail: a-s-e-t@fibertel.com.ar